LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redacción, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Viérnes 26 de Agosto de 1881 — Año I—Número 260

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la ciudad

Número suelto..... 1 peso

Por mes..... 25 "

Suscricion fuera de la ciudad

Por mes..... 35 pesos

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, AGOSTO 26 DE 1881

PREOCUPACIONES DEL LOCALISMO EN LA CÁMARA NACIONAL DE DIPUTADOS

Amigos, personas estrañas, y hasta adversarios en política, nos han abordado con estas preguntas: por qué, cuando había asistel del Dr. Goyena, lo presenta como representante de las preocupaciones localistas de Buenos Aires en la Cámara?; ¿por qué no lo llama lisa y llanamente *representante del sentimiento localista*; ¿qué especie de teología es ésta que intenta establecer cierta diferencia entre la sociedad política y los individuos que, representándola en el Congreso, encarnan sus aspiraciones, sus necesidades, sus miedos, sus virtudes, sus pensamientos, sus sentimientos, y aun sus defectos y sus vicios?

Contestamos: porque las preocupaciones del localismo ya existen en la sociedad de Buenos Aires, ni en lo social, ni en lo político: ellas forman demollilas y aventarlas conjuntamente con las trincheras hechas, no tanto en favor de la defensa de esta ciudad, cuanto en provecho de los patriotas de la patria chiica: este último gran negocio fué también la última y la mas violenta manifestacion de las preocupaciones localistas en lo social y en lo político.

El miembro enfermo está en la Cámara, y nada mas que en la Cámara allí, y solo allí, se oyen esos gritos desesperados, que no son en el caso de las proclamas de Tejedor en los cuartelos de bomberos voluntarios, durante los prelutios de la trajedia de Junio.

El pueblo, la sociedad de Buenos Aires, en cuyo espíritu ya ha hecho carne la idea de la reconstruccion del país, no sabe, ni quiere ya saber nada de las cosas anteriores á la nueva era de progreso moral y material que el actual Gobierno ha inaugurado.

¡Basta de Alcibiades!

La sociedad atentísima, deseosa de refundir en su seno todos los diferentes vivos de la política chica, no se precupa ya de la cola del perro de aquel Tejedor, y entra de lleno en las corrientes nacionales.

Los lódolos de localismo, sean cuales fueren los atributos con que hubiesen sido investidos por el fanatismo de sus adoradores, han perdido su prestijio ante el público: los pondicos de Indias solo cuando por acaso vuelven la mirada mientras dicen en la pagoda del Congreso.

Es la imparcial observacion de este hecho indiscutible la que nos ha servido de base á la discusion objetada: *en la Cámara*. Habriamos hecho muy mal en presentar al doctor Goyena como encarnacion lisa y llana de un sentimiento local particular, pues dicho localismo ya no existe. Pero, presentándolo como representante de las preocupaciones localistas *en la Cámara*, creemos haber reflejado fielmente una situacion que sino es la de la actualidad, habrá sido para ocupar una página en nuestra historia.

Es digno de estudiarse este fenómeno. Un jóven Diputado por San Juan, ó no sabemos por qué otra sesion notable de la Nacion, Angel Rojas, pidió la palabra en dias pasados. Hizo un discurso magistral: reveló dotes oratorias de primer órden y mostró conocimientos nada comunes en materia tan estéril, como lo es por su naturaleza el localismo. Aquello fué una verdadera revelacion. No se imaginaban, *en la Cámara*, que un provinciano tuviese la pretension de hacer un discurso irreprochable ante la *high life* de la oratoria parlamentaria. Como la mas alta expresion del asombro producido por el talento y la ilustracion de un labriego que no había nacido *ciudadano romano*, pueden recordarse estas palabras escapadas de labios del Diputado Coquet: *¡Hablo sabio hablar!*.....

Otro caso—Hace un discurso el Dr. Achával,—*cordobés por sang*. Enseña, ilustra, demuestra á sus honorables colegas. Tiene maneras y figura de orador de parlamento; tiene voz bastante para el recinto de una Cámara; tiene estilo y cariñal en la exposicion; tiene doctrina y ciencia; tiene talento é imaginacion. Se ha preparado y se ha sobrepasado á sí mismo. Sin embargo, pensó hacerle un gran favor aquel Diputado que, después de oirlo, nos dijo en antesalas—*No le he hecho mal el cordobés!.....¡yo no lo esperaba!..... ¡yo creia que solo fuese un abogado erguitá!*.....

Otro—Se presenta en la Cámara la cuestion financiera,—la tremenda cuestion financiera, cuyo solo nombre hacia temblar las carnes á las mas célebres ilustraciones económicas del Rio de la Plata. Aparecen Rojas y Antiguono Diputados por Santiago el primero y por Tucuman el segundo—sosteniendo los buenos principios con inesperado acopio de luces y con verdadera elocuencia. Aplausos, asombro, y acabar y retirarse á fuerza de fuerza—¡Oh!—murmura el localismo en antesalas—no se puede desconocer que estos provincianitos son *diosdiosos*!

Otro mas.—Se trata de dar una ley orgánica á la Municipalidad de la Comuna Capital. Aparece Quinteros—otro provinciatito que ni siquiera es *doctor*—Diputado por Tucuman. Hace gala de todo el mejor discurso de cuantos se han pronunciado en la Cámara durante el corriente año legislativo. Se nuestra orador—orador instruido, elocuente, ilustrado, inteligente y preparado: se hace escuchar con interés desde el principio hasta el fin en medio y convence—*Oiu!*—dice el localismo en alta voz—*También ésto había sabido hablar!*.....

Si, pues—sabia hablar—Saben algo mas que eso: saben pensar préviamente lo que han de hablar. Y saben mas aun: saben salvar oportunamente, de todo peligro grande y mas terrible, cuando están seguros de que su palabra nada tendrá de bueno ni de nuevo en el seno de la Cámara.

El asombro producido por la parte que cada uno de aquellos caballeros ha tomado en los últimos debates parlamentarios, no ha sido tanto en que el localismo esto tempiado; y el hecho de no haberse producido el mismo asombro en la sociedad, nos dice bien á las claras que las preocupaciones localistas se han refujiado en la Cámara como en su último baluarte.

Allí tiene la tesis toda la fuerza de un axioma la idea de que *la ley son naquita Paris*. El talento, la instruccion, la inteligencia, la ilustracion, el patriotismo, la honradez, la virtud, la ciencia, finalmente todo, hasta los modales, la entonacion de la voz, el aire, el porte, son cosas discutibles si vienen de *los provincianos*. Si un provinciano dijera que su opinion es acertada, se dirá que pues que no es opinion es cuestion, los localistas de la Cámara se le reirán en las barbas con el mayor cinismo del mundo, sin sospechar siquiera que la posibilidad de una infraccion á las leyes de la *high life*!

Y decimos—los localistas de la Cámara, y no los localistas de *Buenos Aires*, porque Buenos Aires, Capital de la República, ha reconocido sin violencia que *le ton ton est français*, y ha olvidado estas ridiculas distinciones entre *romanos y bárbaros*.

Por una de esas estrañas aberraciones de la inteligencia, en la Cámara Nacional, los ecos de todos el último reflejo de los últimos moblescos.

Hé ahí lo que hemos contestado.

¡PERDON, MONSIEUR!

Autes que entrara en boga lo de la *high life*, se usaba jugar al billar en esta tierra de novatas y aventureros australes.

Intentamos aprender. El Dr. D. Carlos Bouquet nos daba amigables y paternales lecciones en los mas inverosímiles momentos de soberanía.

En una de esas noches, tuvimos ocasion de admirar un golpe de habilidad un caballero francés, que se hallaba un tanto *amurado*, pues nuevamente el mismo, ó un otro, deseoso, hizo estar su bola tocando levemente á la ajena—*carambola!*.....

Cuál es aquel que, preocupado de una cosa, no trata de imitar lo bueno? Lo intentamos nosotros en la noche siguiente. Pero, ¡ay! la bola á la ajena tocó un golpe mas recio que el conveniente, salió bramando la bola y se estrelló en el círculo de un vecino.

Como es de uso entre la *high life*, nos apresuramos á inclinarnos murmurando *perdon, perdon, Monsieur!*.....

***¿Qué perdon ni qué berenjenas!*—rujió é involuntariamente agresivo, al devolvernos la bola de billar con toda la fuerza de su brazo.....**

Como aquel vecino de café, deseriamos contestar nosotros involuntariamente á Bouquet, pero, ¡ay! nuestra bonhomia hasta el grado de creer que ellas son sinceras.

Pero ¿qué contestar á esa enfermo del lugar, que ha conseguido desinutar aquí y allá en las cosas anteriores á la nueva era de progreso moral y material que el actual Gobierno ha inaugurado.

¡Basta de Alcibiades!

La sociedad atentísima, deseosa de refundir en su seno todos los diferentes vivos de la política chica, no se precupa ya de la cola del perro de aquel Tejedor, y entra de lleno en las corrientes nacionales.

Los lódolos de localismo, sean cuales fueren los atributos con que hubiesen sido investidos por el fanatismo de sus adoradores, han perdido su prestijio ante el público: los pondicos de Indias solo cuando por acaso vuelven la mirada mientras dicen en la pagoda del Congreso.

Es la imparcial observacion de este hecho indiscutible la que nos ha servido de base á la discusion objetada: *en la Cámara*. Habriamos hecho muy mal en presentar al doctor Goyena como encarnacion lisa y llana de un sentimiento local particular, pues dicho localismo ya no existe. Pero, presentándolo como representante de las preocupaciones localistas *en la Cámara*, creemos haber reflejado fielmente una situacion que sino es la de la actualidad, habrá sido para ocupar una página en nuestra historia.

Es digno de estudiarse este fenómeno. Un jóven Diputado por San Juan, ó no sabemos por qué otra sesion notable de la Nacion, Angel Rojas, pidió la palabra en dias pasados. Hizo un discurso magistral: reveló dotes oratorias de primer órden y mostró conocimientos nada comunes en materia tan estéril, como lo es por su naturaleza el localismo. Aquello fué una verdadera revelacion. No se imaginaban, *en la Cámara*, que un provinciano tuviese la pretension de hacer un discurso irreprochable ante la *high life* de la oratoria parlamentaria. Como la mas alta expresion del asombro producido por el talento y la ilustracion de un labriego que no había nacido *ciudadano romano*, pueden recordarse estas palabras escapadas de labios del Diputado Coquet: *¡Hablo sabio hablar!*.....

Otro caso—Hace un discurso el Dr. Achával,—*cordobés por sang*. Enseña, ilustra, demuestra á sus honorables colegas. Tiene maneras y figura de orador de parlamento; tiene voz bastante para el recinto de una Cámara; tiene estilo y cariñal en la exposicion; tiene doctrina y ciencia; tiene talento é imaginacion. Se ha preparado y se ha sobrepasado á sí mismo. Sin embargo, pensó hacerle un gran favor aquel Diputado que, después de oirlo, nos dijo en antesalas—*No le he hecho mal el cordobés!.....¡yo no lo esperaba!..... ¡yo creia que solo fuese un abogado erguitá!*.....

Otro—Se presenta en la Cámara la cuestion financiera,—la tremenda cuestion financiera, cuyo solo nombre hacia temblar las carnes á las mas célebres ilustraciones económicas del Rio de la Plata. Aparecen Rojas y Antiguono Diputados por Santiago el primero y por Tucuman el segundo—sosteniendo los buenos principios con inesperado acopio de luces y con verdadera elocuencia. Aplausos, asombro, y acabar y retirarse á fuerza de fuerza—¡Oh!—murmura el localismo en antesalas—no se puede desconocer que estos provincianitos son *diosdiosos*!

Otro mas.—Se trata de dar una ley orgánica á la Municipalidad de la Comuna Capital. Aparece Quinteros—otro provinciatito que ni siquiera es *doctor*—Diputado por Tucuman. Hace gala de todo el mejor discurso de cuantos se han pronunciado en la Cámara durante el corriente año legislativo. Se nuestra orador—orador instruido, elocuente, ilustrado, inteligente y preparado: se hace escuchar con interés desde el principio hasta el fin en medio y convence—*Oiu!*—dice el localismo en alta voz—*También ésto había sabido hablar!*.....

Si, pues—sabia hablar—Saben algo mas que eso: saben pensar préviamente lo que han de hablar. Y saben mas aun: saben salvar oportunamente, de todo peligro grande y mas terrible, cuando están seguros de que su palabra nada tendrá de bueno ni de nuevo en el seno de la Cámara.

El asombro producido por la parte que cada uno de aquellos caballeros ha tomado en los últimos debates parlamentarios, no ha sido tanto en que el localismo esto tempiado; y el hecho de no haberse producido el mismo asombro en la sociedad, nos dice bien á las claras que las preocupaciones localistas se han refujiado en la Cámara como en su último baluarte.

Allí tiene la tesis toda la fuerza de un axioma la idea de que *le ton ton naquitá Paris*. El talento, la

SUELTOS

Hemos recibido en folleto, el jueves último este nuevo periódico que se publica en Mendoza, bajo el título de *Los Andes*, cuyo número de posta estaba D. Manuel de Calderon.

No apreciaremos aquí el mérito del posta catado, dejando á los que desean leer adelante su ilustracion ira á hacer uso de la mas amplia de las noticias de su jóven historiógrafo. Nos reducirémos á hablar de este último, como de una rara muestra de labor empíltita, cuya vita se desenvuelve, modesta y estudiosa, en uno de los pasteles de la Administracion de la República, que ha de rellar la pasion del estudio, vitaldecia en posicion de ser consultado por los lectores.

Los que por raro prodigio, se estravien alguna vez en las soledades de nuestra gran biblioteca pública, ese grion de una tebeda ilíad continual y de interdadas estantarias repletas de libros, no han menestrij estraviarse, sino que, con el pejo que el saben, sentado en uno de los pupitres bolidos que ornitan la sala de lectura, se pondrán á leer, entre de alta frente bombeada, sino pero no atildo, repoyado y tranquilo, siempre: ilinado sobre la pluma de ave del pasto, que tomó prestada de los tragos el pajo capitoso de las bellas letras, con los ojos fijos en el estimado de un apuesto por su bella dedicacion.

No terminaremos sin reproducir uno de los pupitos de la cámara, en el que ha ido profundamente en la inlole del poeta que estudia, y cuya historia literaria, esta pero aprovechada, servirá.

Dice así:

«Hablando escrito en la época de gran locadero de Italia, la Sagrada Escritura, que siempre ha intervenido al glorioso levantamiento de sus Neolas contra los injustificables avances de Napoleon I, cuando, apagados los robustos y varonilos ecos del pégalo Quintano, que años antes conmovieran en Italia nuestra Ilíada poetica, se hubiera dado un sujido á lazma, femida y epiadosa vida, en la restauracion, lit-ral de 1814 al los reanimados espansiones de Economía, ni las reglas gramaticales, impresas en la Gramática Castellana, Duque de Rivas, en medio de mi sociedad lucaba á las palpitaciones del entusiasmo, y á todo el mundo, que se ocupaba en la Ilíada, y en la Gramática de Rivas, que se ocupaba en la Ilíada y en la Gramática de Cabanyes, en cuyo caso se agitaban cierran nobles sentimientos, gon-rosas aspiraciones, nuevimentos vivil-s, reigiando amargura, tierno, y hasta ridículo.»

Agrégueme á todo esto, una vida que se estingua en el momento mismo de alcanzar el desarrollo completo, dejando escasos si ramondas frutos cosidos de sabiduría y de ciencia, que son las mas carinosas de algunos amigos, y no sorprenderá ya tanto el injusto olvido que pesa sobre el nombre de un poeta de Estrella, que, en medio de la gloria lidad vigorosa, al cual, por haberse refugiado en la Ilíada, y en la Gramática pagana, Gerolo, en Roma habiéndole cortado con orgullo entre sus clásicos humoristas, el fresco con la laurel de Apolo.

CORRESPONDENCIA

ECOS DE EUROPA

Londres, Julio 24 de 1881.

La cuestion de Túnez ha dado lugar á un cambio de notas muy seguido entre los gabinetes de Lóndres y Paris. Los documentos se hallan en el *Ler Zoot* diariamente en el Ministerio de Relaciones. Se recomienda lo que á este respecto escribió el mes de Mayo, con motivo de las reclamaciones que tuvieron lugar en la Cámara de los comunes.

Hé aquí las reflexiones que dichos documentos inspiran al *Times*:

"Alegamos la confianza, ahora que la accion militar está terminada, que la parte moderada del pueblo francés pensará que es tiempo de detenerse.

"Estimamos en mucho la alianza francesa y la amistad mutua de ambos estados, pero nada es completo, dejando escasas si ramondas frutos cosidos de sabiduría y de ciencia, que son las mas carinosas de algunos amigos, y no sorprenderá ya tanto el injusto olvido que pesa sobre el nombre de un poeta de Estrella, que, en medio de la gloria lidad vigorosa, al cual, por haberse refugiado en la Ilíada, y en la Gramática pagana, Gerolo, en Roma habiéndole cortado con orgullo entre sus clásicos humoristas, el fresco con la laurel de Apolo.

Mr. Emile Reds, doctor en ciencias matemáticas de la Facultad de Lóndres, acaba de publicar un libro muy interesante, que ha sido la TRIGONOMETRIA, es sin duda la mas reciente de todas las ciencias, y que, con mucha claridad y un lenguaje correcto expone todo lo conocido hasta la fecha, y sus aplicaciones prácticas. Termina su obra con una dissertacion que pues la creyeran estudiar todos los que quieran saber lo que se debe de hacer en las invenciones humanas tiene un porvenir comparable á la del mas alto, que, con un número de letras mas, pues que turbinar lugar en la Cámara de los comunes.

Hé aquí las reflexiones que dichos documentos inspiran al *Times*:

"Alegamos la confianza, ahora que la accion militar está terminada, que la parte moderada del pueblo francés pensará que es tiempo de detenerse.

"Estimamos en mucho la alianza francesa y la amistad mutua de ambos estados, pero nada es completo, dejando escasas si ramondas frutos cosidos de sabiduría y de ciencia, que son las mas carinosas de algunos amigos, y no sorprenderá ya tanto el injusto olvido que pesa sobre el nombre de un poeta de Estrella, que, en medio de la gloria lidad vigorosa, al cual, por haberse refugiado en la Ilíada, y en la Gramática pagana, Gerolo, en Roma habiéndole cortado con orgullo entre sus clásicos humoristas, el fresco con la laurel de Apolo.

Y está lejano el día en que el teléfono, hallándose establecido en todas las casas, permitirá hablar á los Diputados de Lóndres, Mr. Alfredo Le Petit, ministro interior reemplazará pronto los campanillas, los timbres y tantos otros medios incómodos de llamar á los sirvientes. Por el momento son los gobernos el gran obstáculo para que la *telefonía internacional* se establezca. No los convence.

La prensa inglesa se ocupa muy seriamente preocupada de una noticia transmitida por el Cónsul de Inglaterra en Sevilla, según, durante la primavera en Paris, inició negociaciones tendientes á la Rusia y la Francia en Oriente, políticas que el diario *Ler* considera como una amenaza para la Inglaterra.

Mientras tanto, la prensa austriaca, y alemana, se ocupa de la cuestion de Oriente, considerándola necesidad y convenencia de fortificar los vínculos entre el elemento *turbulento* para oponerse como una barrera de pretensiones á las inglesas *estenas y latinas*, dando opinion reciba entre los hombres de Estado de la Europa central, que, si bien es que el estado actual de la Europa no puede subsistir, tiene todavía mas de dos días, es gran los pueblos como el mundo.

Ha vuelto de campaña en vuestros discursos y en vuestros diarios estos incidentes que dabá los elementos años son el pan cotidiano de todos los hombres de Estado.

"Es voz de obrar sobre las imaginaciones conmovidas y desenvolver la opinion pública del telégrafo, que no está sujeto hoy día á ninguna censura, y está lejos de ser la Francia que pasan de ser á acontecimientos que ya pasó la vigil.

"Bien! hemos enviado un jefe Homo de República (se refiere al general Sussier) que solo *Gambier*, ministro de Francia, es, en los fantasmas una esperanza y para los indígenas una amenaza.

Nosotros hemos hecho nuestro deber como gabiernos á vosotros, señores de la oposicion, pues nos hemos advertido vosotros, pues que no se trata aquí de interés de partido, sino del gran interés de la Francia.

"Nuestro ejemplo, tan acumulado por la mayoría de los Diputados de los declaraciones del Papa de Angel, propuesta por el Diputado Gadin y aprobada por el Gobierno, se votó obteniendo 355 sufragios contra 139.

El *Monitor Belga* ha publicado el reglamento general de las Escuelas Normales, y de las Escuelas Normales primarias del Estado, lo mismo que

El *Gerlod del* 10 contenia un dibujo representan-

FOLLETIN

A. MATTHEY

EL DUQUE DE KANDOS

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA LA TRIBUNA NACIONAL

PARTE TERCERA

EL FRATRICIDIO

XIX

El despertar

—Acercaos, acercaos—repitió el enfermo, imaginándose que Jonas se alejaba y cerraba la puerta.

—Cuchillo tomó una silla y se sentó próximo al lecho.

—Inclinaos—dijo el duque con terror—no quiero que nadie me oiga; y por otra parte, mis fuerzas me abandonan tan rápidamente, que apenas podré hacerme..... hasta el fin.

—Escuchaos, pues mi—dijo Cuchillo, por mas que en efecto era visible que la muerte se acercaba rápidamente y que ya se hallaba en los últimos momentos de vida que restaban al anciano.

—Ya ves, ya sé lo que quieres, no pierdas de hoy. Debió de haber hablado antes..... pero me costaba demasiado..... Un padre no debe tener mas que amargos consuelos para su hijo.

Cuchillo bajó su oido y miró al duque con profunda sorpresa.

Q ó significaban aquellas palabras?

—Escuchaos, pues mi—dijo Cuchillo, por mas que en efecto era visible que la muerte se acercaba rápidamente y que ya se hallaba en los últimos momentos de vida que restaban al anciano.

—Ya ves, ya sé lo que quieres, no pierdas de hoy. Debió de haber hablado antes..... pero me costaba demasiado..... Un padre no debe tener mas que amargos consuelos para su hijo.

Cuchillo bajó su oido y miró al duque con profunda sorpresa.

Q ó significaban aquellas palabras?

—Escuchaos, pues mi—dijo Cuchillo, por mas que no se hacerlo.

—Escuchaos, pues mi—dijo Cuchillo, por mas que no se hacerlo.

—Escuchaos—repitió el anciano con un tono de voz que se hacia casi imperceptible